

La Biblia contiene el pensamiento de Dios, el estado del hombre, el camino de la salvación, la condenación de los pecadores y la felicidad de los creyentes. Sus doctrinas son santas, sus preceptos son justos, sus relatos son verdaderos, y sus decisiones son inmutables. Léala para ser sabio, créala para ser salvo, y practíquela para ser santo. Contiene luz para dirigir, alimento para sustentar y consuelo para alegrar. Es el mapa del viajero, el cayado del peregrino, la brújula del piloto, la espada del soldado y la cartilla del cristiano. En ella el Paraíso se restaura, el cielo se abre y las puertas del infierno se ponen al descubierto. Cristo es su gran tema, nuestro bien su designio, y la gloria de Dios su fin. Léala lenta, frecuentemente y en oración. Es una mina de riqueza, un paraíso de gloria y un río de placer. Involucra la más grande responsabilidad, recompensa la obra más grande y condena a los que toman en poco su santo contenido.

- Whitehead